

¡Buenas tardes, hermanos, en este Sabbat! Aquí en Victoria, Australia, estamos en verano; un verano bastante caliente, por cierto, en esta época calurosa del año.

El título de este sermón es *Manténganse Enfocado - 3ª Parte*. En la 1ª y en la 2ª parte hemos hablado de la necesidad de poner a Dios lo primero en nuestra vida, de tener a Dios como nuestra más alta prioridad. El camino de vida de Dios es nuestra primera prioridad en la vida. Cristo dijo que no nos preocupásemos, que no nos centrásemos en lo físico, sino en lo espiritual como nuestra prioridad, como nuestra manera de pensar. Lo que Cristo realmente está diciendo es que no debemos estar *ansiosos* o excesivamente *preocupados*; y la razón es, por supuesto, porque Dios nos ha prometido que Él proveerá en las cosas físicas que necesitamos para vivir, porque nuestra vida debe centrarse en lo espiritual.

Si nos centramos en lo espiritual, Dios dice que las otras cosas que necesitamos en la vida nos serán acrecentadas, para nuestro bien espiritual. Y hemos leído versículos de las Escrituras que dicen que bueno, sí, que debemos tener deseos físicos, y que debemos tener planes físicos, pero todo dentro de la ley de Dios, y todo de acuerdo con la Palabra de Dios. Y en todo eso nosotros también debemos estar enfocados en lo espiritual. Tener un enfoque espiritual de *cómo* debemos vivir nuestra vida. Nuestros pensamientos, nuestras palabras y acciones, deben estar en sintonía con la mente de Dios.

Y si tenemos ese enfoque, Dios dice que Él proveerá en todas las otras necesidades que tenemos en la vida, en todo lo que necesitamos para enfocarnos en un resultado espiritual. Él nos dará lo que es lo mejor para nosotros en un nivel espiritual. Nosotros ni siempre vemos que las cosas físicas tienen una consecuencia espiritual. Planeamos nuestra vida a nivel físico, pero en realidad, a menudo no vemos el desarrollo espiritual que en ese momento está teniendo lugar en nuestra vida; y no podemos ver esto hasta después de mucho tiempo. Simplemente no lo podemos ver.

La verdad es que debemos planear lo físico en torno de lo espiritual. Lo espiritual es nuestro principal objetivo. Nos centramos primero en lo espiritual. Y ese enfoque espiritual es, por supuesto, cómo debemos adorar a Dios. Y esto está descrito en los primeros cuatro Mandamientos. Y después se describe cómo debemos amar a nuestro prójimo. Y ese es nuestro enfoque en la vida. Nuestro enfoque es cómo nos comportamos hacia los demás, cómo pensamos hacia los demás, y cómo tratamos a los demás. Todo esto son cosas espirituales en las que nos enfocamos. Y después podemos planificar nuestra vida física, de acuerdo con ese enfoque espiritual. Debemos mantener nuestro enfoque en poner a Dios en primer lugar en nuestra vida, todo el tiempo.

Echemos un vistazo al **Salmo 147:1-20 - ¡Alabado sea el SEÑOR!** Y esto significa ‘¡Da gloria a Dios!’ Esta palabra ‘SEÑOR’ es ‘Yahh’ (Yaw). **Porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios; a ELOHIM, porque suave y hermosa es la alabanza.** La alabanza es apropiado. Estos versículos realmente enfatizan el hecho de que Dios debe ser glorificado, Él debe ser alabado, y Dios es digno de ser alabado porque Él es Dios, Él es el Dios Todopoderoso.

El Salmo continúa, y podemos mirar los próximos versículos y considerar esto en un nivel espiritual. **Versículo 2 - El SEÑOR reconstruye a Jerusalén;** y por supuesto que sabemos que Jerusalén representa la paz; Jerusalén es el camino hacia la paz. Y podemos usar esto para referirnos a la Iglesia, que es un camino hacia la paz. La Iglesia es un cuerpo, el Cuerpo de Cristo, los que han sido llamados a salir de este mundo; y ellos están en un viaje hacia la paz. **Y reúne a los dispersos de Israel.** Y podemos decir que esto en realidad ha sucedido a muchos. Yo, como

miembro del Cuerpo de Cristo, he sido antes dispersado de Israel. He sido dispersado cuando pasó lo de la Apostasía; Dios me ha vomitado de Su boca y yo me convertí en un dispersado de Israel, un dispersado de la Iglesia de Dios. Y esto también puede referirse a aquellos que son llamados, porque estamos alejados de Israel, no estamos vinculados a Israel cuando estamos en el mundo, cuando aún no hemos sido llamados. Así que, esto puede referirse tanto a aquellos que han sido despertados, como a los que son llamados a un relacionamiento con Dios.

Versículo 3 - Él sana a los quebrantados de corazón, Él nos sana espiritualmente. Él nos está sanando ahora; el propósito de nuestro llamado es que Dios está sanando nuestras mentes. Porque si estamos separados de Dios, si tenemos una mente carnal natural, nuestra mente necesita curación. Y ‘los quebrantados de corazón’, la mente de uno debe ser restaurada, y está siendo restaurada por el espíritu de Dios. Él sana a los quebrantados de corazón. Y cuando no tenemos un relacionamiento con Dios, cuando nos separamos a causa del pecado sin arrepentimiento - Dios sólo nos sana *SI* nos arrepentimos. Él sana a los quebrantados de corazón, y por lo tanto, tenemos que estar en un estado de arrepentimiento para que Dios pueda sanarnos. ...**y cubre con vendas sus heridas**. Y esta palabra ‘heridas’ significa ‘dolor y sufrimiento’. Eso porque el pecado causa dolor y sufrimiento. Dios dice que Él sanará nuestro pensamiento, nuestra mente, y que Él atará nuestras heridas. Nuestros pecados serán cubiertos, porque Dios está sanando nuestra mente con base en nuestra elección de arrepentirnos. El don del arrepentimiento nos ha sido dado; y si elegimos arrepentirnos, Dios dice que Él nos sanará.

Conocer y comprender esta verdad (la verdad sobre el arrepentimiento y sobre ser sanados espiritualmente) trae una gran paz a nuestra mente. Así que, este es un camino de paz, porque una vez que entendemos lo que Dios está haciendo en nuestra vida, esto realmente trae paz a nosotros. Nosotros ahora vemos a nosotros mismos como realmente somos, la mente carnal que tenemos, y así, entendemos lo que Dios está haciendo. Él nos concede el arrepentimiento y Él trae paz a nuestra mente. Y estamos en este camino hacia la paz, porque estamos en la Iglesia de Dios, somos parte del Cuerpo de Cristo, y estamos caminando hacia Jerusalén, que es el Reino espiritual de Dios, que claro está, es la verdadera paz. La paz es estar en el Reino de Dios como seres espirituales. Es entonces cuando se logrará la verdadera paz. Pero estamos en este camino hacia la paz, estamos en nuestro camino hacia Jerusalén. Aunque ya estemos en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, donde hay paz por el espíritu santo de Dios, estamos todavía en este viaje.

Dios está trabajando pacientemente con nosotros, para sanarnos a un nivel espiritual. La curación es en la mente, en nuestro ser interior. Todo gira en torno de nuestras mentes. Podemos dar gracias a Dios por Su misericordia para con nosotros ahora. Y a menudo pienso en la época en que me he quedado dormido (espiritualmente), y lo contento que estaba cuando he sido despertado. Y recuerdo el día en que he dado el primer paso hacia esto, a nivel físico, pero también a nivel espiritual, cuando me he marchado del grupo en el que estaba, cuando he llamado por teléfono para decir que ya no deseaba ser parte de ese grupo, donde las personas estaban en un profundo sueño espiritual. Y ahora miro hacia atrás, hacia aquel momento, y veo la gran bendición, la gran alegría que teníamos al darnos cuenta de lo que había sucedido a nosotros. Porque antes de eso no teníamos ni idea de lo que realmente nos estaba pasando, durante ese período después de la Apostasía. Por supuesto que, como todos los demás, pensábamos que teníamos razón en nuestros propios ojos, hasta que Dios nos despertó y nos trajo de vuelta a un relacionamiento con Él, para que Él pudiera reanudar el proceso de curación de nuestras mentes. Y miro hacia atrás con *gran* alegría por la comprensión que Dios nos dio en aquel momento, para *saber* lo que realmente había pasado, que ‘el tiempo se *había* acabado’, el tiempo se había acabado para mí personalmente, y que yo estaba profundamente adormecido y no era consciente de lo que había ocurrido. Y todos esos años que estuve dormido Dios ha estado sacando Su Iglesia adelante. La Iglesia siguió creciendo. La verdadera Iglesia de Dios siguió creciendo mientras yo dormía. Y luego he empezado a ser despertado. Y ese proceso de ser despertado fue concluido en diciembre del 2005, cuando yo finalmente tomé la decisión, porque Dios me había llevado al punto de tomar una decisión, junto con mi esposa, de volver a la verdadera Iglesia de Dios. Y yo me recuerdo de todo esto con mucho cariño, con gran alegría y con

gran humildad; porque ahora entiendo plenamente lo que me ha pasado durante ese período de diez años en que he estado adormecido.

Versículo 4 - Él cuenta, determina o establece, el número de las estrellas; a todas llama por sus nombres.

Podemos mirar hacia esto de dos maneras – físicamente esto se refiere a las estrellas y a los planetas. Dios los ha contado. Él sabe cuantos son. Él sabe exactamente cuantas estrellas hay. Los hombres no saben exactamente cuantas estrella hay. Ellos tienen una idea aproximada y han hecho estimaciones de esto, pero en realidad no lo saben exactamente porque nunca han escrutado lo suficiente el vasto universo para ver cuántas hay. El ser humano solo puede decir aproximadamente cuantas estrellas hay, y la verdad es que esto son solamente suposiciones, es el razonamiento del hombre y son meras suposiciones, de verdad. Pero Dios conoce el número exacto de los planetas, y a todos los llama por sus nombres. Él los conoce porque Él los creó. Entonces, ¿cuán grande no debe ser la mente de Dios?

Pero también podemos mirar hacia esto en un nivel espiritual. Y las ‘estrellas’, por supuesto, se refieren al reino angélico. Él sabe cuantos son. ¡Dios conoce el número exacto de los seres angelicales que Él ha creado, y Él los llama por sus nombres! Él los creó como individuos; ellos fueron creados con una función y con un propósito; y ese propósito era, claro está, servir. Ser siervos. Y más adelante ellos se han enterado de que toda su vida iban a ser siervos, y que la parte más importante de su tarea era ayudar en la realización del propósito de Dios, que es la creación de ELOHIM. Y entendemos que ese fue uno de los mayores problemas para Lucifer; porque cuando él comprendió plenamente lo que Dios estaba haciendo, su pensamiento comenzó a cambiar.

Dios ha contado y sabe el número exacto de las estrellas, tanto las físicas como las espirituales, y a todas ellas les llama por sus nombres. ¡Esto es algo grande y maravilloso! Poder entender el propósito de Dios en la creación, y también la creación de un reino espiritual y un reino físico, es una gran bendición; y por lo tanto, podemos glorificar a Dios por Su grandeza. ¿Cuán grande es Dios, que puede enumerar y nombrar a todo esto?

A menudo, cuando me encuentro con alguien, después de no haber visto esa persona durante cinco o seis años, yo reconozco a la persona por su cara - y esto me pasa a menudo, incluso dentro de la Iglesia, porque a lo largo de tantos años yo he conocido a mucha gente. Y cuando veo una cara conocida, yo la reconozco, y sé más o menos de donde conozco a esa persona y la relación que tengo con ella, pero de su nombre nunca me acuerdo. Y eso a veces es difícil porque a menudo me saludan y dicen: “¡Hola, Wayne! ¿Cómo estás?” Y yo peleo con mi memoria, preguntándome: “¿Cuál es su nombre?” Sé quién es. Le conozco de algo. Después de 30 años en la Iglesia de Dios a veces me encuentro con alguien y pienso: “¿Le conozco de la Iglesia o de algún sitio donde he trabajado?” Y lucho para acordarme del nombre de la persona. Pero Dios no se olvida. Dios no se olvida de nada. Él sabe todas las cosas. Se acuerda de todas las cosas. Él las ha creado. Entonces, ¿cuán grande es Dios comparado a la mente humana? No hay comparación.

Y ese es uno de los problemas con el ser humano. Nosotros tenemos la predisposición para rebajar a Dios a un nivel humano, y por eso Dios nos advierte acerca de la idolatría. Él nos advierte acerca de poner otras cosas antes que Él, porque ésa es la tendencia humana. Queremos y deseamos en nuestras mentes hacer de Dios algo que podemos manejar en nuestras mentes, y en realidad queremos humanizar a Dios. Eso es lo que solemos hacer. Humanizamos a Dios o hacemos de Dios algo que podemos comprender. Sabemos que hemos sido creados a Su imagen, en lo que se refiere a forma y apariencia; sabemos que Dios tiene ojos y que Dios tiene una mente que piensa, pero tendemos a rebajar a Dios a una forma humana, y lo hacemos limitando a Dios. Dios es todopoderoso. Él es omnipotente, y Él no se olvida de nada. Mientras que nosotros no lo somos; somos miserables, somos débiles, y nos olvidamos. Somos efímeros. Eso es lo que nos ha tocado. Somos precederos. Y es sólo cuando uno se hace mayor, cuando uno mira hacia atrás y se da cuenta de lo que ha pasado en su vida, y uno mira hacia adelante y se da

cuenta de que todo es efímero. Todo es pasajero, y el tiempo está se acabando para nosotros como seres humanos. Ese ha sido el proceso del ser humano por 6.000 años: las personas viven y las personas mueren.

Versículo 5 - Grande es el SEÑOR nuestro, y muy poderoso, y esto significa fuerza y autoridad, y Su sabiduría no tiene límite. La mente de Dios no se puede razonar en un nivel físico. Tratamos de razonar lo que es Dios, razonar sobre Dios, pero no podemos. ¡Dios es todopoderoso! Su entendimiento, Su intelecto, es infinito; es algo que no puede ser contado o medido. Es ilimitado, la mente humana no es capaz de comprenderlo plenamente. ¡No se puede! La única razón por la que tenemos una pizca de comprensión de quién es Dios y de cómo es Dios, es porque Dios se ha revelado a nosotros. ¿Cuánta necesidad es limitar a Dios? ¿Cuán estúpido es esto? Pero esa es nuestra tendencia, es lo que hacemos.

Hay un otro versículo que lo dice de otra manera: “El Todopoderoso gobierna y controla todas las cosas, porque Él es todopoderoso, en el poder y autoridad”. Dios está en control de Su creación, espiritual y físicamente. ¿No es increíble poder entender esto? Nosotros lo entendemos. La humanidad no tiene acceso a Dios o no tiene la oportunidad de conocer a Dios como nosotros Le conocemos. Y nosotros conocemos a Dios de una manera limitada, hermanos. Nosotros conocemos a Dios de una manera limitada. Dios ha existido por toda la eternidad, y esto es algo que nosotros no podemos entender. La mente humana no tiene el potencial, la posibilidad, para entender lo que es ser Todopoderoso, para entender lo que es ser eterno. No somos capaces de comprender esto.

Versículo 6 - El SEÑOR exalta, y esto significa ‘sostener y restaurar’ en un nivel espiritual, **a los humildes,** los que son humildes en su manera de pensar; **y humilla hasta el polvo a los malvados.** Él echará abajo, Él humillará a los pecadores. Podemos mirar hacia esto de dos maneras. Entendemos que a través del don de la humildad, si elegimos seguir siendo humildes, Dios nos exaltará en un nivel espiritual. Al ser humildes vamos a crecer en el conocimiento, en la comprensión y en la sabiduría. Y esto es lo que Dios requiere de nosotros. Dios busca la humildad en nuestra forma de pensar; pero lo primero de todo, por supuesto, es que tenemos que ser llamados y tenemos que tener el espíritu de Dios para entender qué es la humildad. Y entendemos que estamos delante de una decisión; llegamos a entender que por nosotros mismos (en un nivel físico, con esta mente humana), no podemos hacer nada espiritualmente. Si entendemos esto y nos aferramos a ello; si lo admitimos y lo vivimos; entonces sabemos que todas las buenas obras provienen de Dios, y que Dios las realiza a través de nosotros para el beneficio de los demás; y que esto no viene de nosotros. No viene de nosotros, de nuestra mente carnal natural; es sólo por el poder del espíritu santo de Dios que las buenas obras pueden ser realizadas.

Ahora, entendemos que Dios nos exaltará porque Él vive en nosotros. Somos glorificados porque tenemos la mente de Dios, tenemos el espíritu de Dios; y por lo tanto, si entendemos esto, podemos ser humildes en nuestra manera de pensar. Sabiendo que no somos nosotros, que nada bueno viene de nosotros, que la mente carnal natural no tiene nada de “buena”. Pero aquí dice también que ‘Él humilla hasta el polvo a los malvados’. Así, el pecador, el pecador que no se arrepiente, será humillado a causa de su orgullo. Dios no puede trabajar con el orgullo, pero Dios dice que Él humillará a los pecadores, Él les hará bajar al polvo. Bueno, esto puede ser visto de dos maneras: ellos serán humillados cuando sean llamados - la humanidad está a punto de ser humillada - y cuando sean llamados serán humillados y podrán ver su verdadero yo. Pero también, cuando llegue su fin, el pecador que no se arrepienta será reducido a polvo, a cenizas. Y hay un versículo que dice: el polvo al polvo. Bueno, es polvo al polvo, cenizas a las cenizas, porque el fin de un pecador que no se arrepiente es ser convertido en cenizas. Dios va a humillar a los malvados y destruirlos en (mediante) una segunda muerte. Ellos serán aplastados, serán humillados porque dejarán de existir.

Versículo 7 - ¡Cantemos alabanzas al SEÑOR! ¡Cantemos salmos a nuestro Dios al son del arpa! Esta actitud de gratitud que debemos tener, es una actitud que podemos elegir tener. Cuando pensamos en nuestras vidas, o

cuando pensamos en cualquier tema, podemos mirarlo de dos maneras. Podemos verlo de una manera positiva o podemos verlo de una manera negativa. Sentimos auto piedad cuando lo miramos de una manera negativa. Y entonces pensamos: “¡Ay de mí! ¿Qué me está pasando?”, en lugar de aplicar la comprensión de que deberíamos estar agradecidos por cada situación por la que pasamos, sin importar cual sea, porque hay una oportunidad (de crecimiento) espiritual en cada situación física. Siempre hay una oportunidad (de crecimiento) espiritual para nosotros, hermanos, sin importar cual sea la situación física (en la que nos encontramos).

Ahora, a menudo tomamos decisiones físicas. Y de eso se trata la vida, de tomar decisiones físicas. Y entendemos que Dios está y siempre estará con nosotros, mientras estemos en la Verdad, mientras estemos en unidad con Dios; y que Él estará con nosotros en esa decisión. Esto no quiere decir que ha sido Dios quien tomó la decisión por nosotros. Porque, ¿qué pasaría si Dios tomase todas las decisiones por nosotros? Nos convertiríamos en robots. No. Tenemos que tomar decisiones físicas, y esto es lo que hacemos; tomamos decisiones físicas, sabiendo que hemos orado al respecto, pidiendo a Dios que nos guíe. Y recordando que a menudo, cuando oramos acerca de esta orientación, a menudo esta orientación es en el plano físico. Queremos tomar las decisiones correctas en un nivel físico. Podemos tomar las decisiones correctas en un nivel físico, decisiones fundadas en el espíritu de Dios, y en la convicción y en el conocimiento que tenemos de Su camino de vida; pero eso puede salir bien o puede salir mal.

Y entonces, ¿La decisión que tomamos es buena o mala? Algo sólo es realmente correcto o incorrecto dependiendo de si hay o no pecado involucrado en ello. Si hay pecado involucrado en la decisión, es de todos modos una decisión equivocada. Si no hay pecado en ello, bueno, puede que sea bueno o puede que sea malo. Simplemente no lo sabemos. Lo sé por una experiencia que he tenido, en la que he vendido mi casa y me mudé porque quería paz y tranquilidad. Y hemos averiguado y todo lo demás, pero es una decisión física; y no hay pecado en cambiarse de una casa a otra, o en alquilar otra casa, no hay pecado en ello, es sólo una elección. Sé por experiencia propia que uno puede averiguar todo lo que quiera, y que puede hacer todas las cosas raras que uno quiere hacer en un nivel físico, y pedir a Dios que guíe la decisión. Y entonces más adelante me entero que el vecino de al lado es un baterista y que el resto de la banda (de rock) se reúne en su casa todos los sábados para ensayar y que tocan 5-6 horas seguidas. ¿Estaba Dios involucrado en esa decisión o fue algo que yo he decidido sólo? Dios ha estado trabajando conmigo en esa decisión porque he aprendido muchas lecciones acerca de mi propia irritación, de mi propio egoísmo, de la forma en que manejé la situación, y de cómo las cosas salieron mal. Y aprendí de todas las cosas que hice gracias a una decisión física. Pero estoy seguro de que Dios no me hizo mudarme a esa casa para que yo pudiera sufrir todo esto. Fue una decisión que yo tomé; pero yo sabía que Dios todavía estaba allí, que estaba trabajando conmigo; Él no estaba habitando *en* mí (en aquel entonces), pero Dios estaba trabajando conmigo para lograr un determinado resultado, cuando Él me despertase en diciembre del 2005.

Así que, podemos tomar estas decisiones en la vida, las decisiones físicas. ¿Y está Dios en esto? Bueno, Dios está *con* nosotros y *en* nosotros; y lo más importante de esto es que busquemos a Dios y que confiemos en Él para que no pequemos. Porque se trata de si pecamos o no. ¡Nosotros podemos cantar alabanzas a Dios con gratitud! Podemos mirar las cosas del lado positivo y agradecer a Dios por todas las situaciones, porque lo estamos viendo en un nivel espiritual. ‘Vamos alabar a Dios con el arpa’, debemos regocijarnos. Vamos a regocijarnos ante Dios. ¡Y tenemos mucho de que alegrarnos, hermanos! ¡Tenemos mucho de que alegrarnos! Yo me he alegrado porque finalmente había sido despertado. Y cada vez que hablo de ello, esto me provoca mucha humildad; cuando pienso en lo bendecido y en lo afortunado que somos, mi esposa y yo, porque de todos los miles de personas que hemos conocido mientras estábamos en la Iglesia de Dios, siendo parte de la Iglesia y del pueblo de Dios, nosotros hemos sido los únicos que han sido elegidos para ser despertados. ¡Cuán grande es Dios! ¡Cuán grande es Dios por lo que Él hizo por mí; algo que Él no hizo por nadie más en aquel entonces! ¡Esto es algo que nos hace humildes! ¡Y puedo regocijarme en esto! Me regocijo en el hecho de que estoy en la verdadera Iglesia de Dios, porque Dios

todavía está conmigo, siendo paciente y misericordioso, porque trabaja conmigo; mismo con todos mis errores humanos y mi razonamiento humano. ¡Soy tan bendecido! ¡Tan bendecido!

Yo puedo regocijarme *en* Dios. Me regocijo *con* Dios. Yo canto salmos a Su nombre, porque tengo una actitud de agradecimiento por lo que me ha pasado – por mi llamado, por haber quedado dormido y por haber sido despertado, por ser parte del Cuerpo de Cristo ahora, y por toda la Verdad que me ha sido revelada. ¡Es una bendición tan maravillosa! Hay tanto por lo que estar agradecido en un nivel espiritual. Podemos estar agradecidos también a nivel físico, si entendemos que hay un componente espiritual en nuestra vida física; que en todas las cosas físicas que nos pasan hay una consecuencia espiritual; es para nuestro bien; hay algo que debemos aprender de ello, es algo que nos ayuda a crecer en un nivel espiritual.

Versículo 8 - continuando acerca de Dios ... **Él es el que cubre los cielos de nubes, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace á los montes producir hierba.** Dios hace todo esto. Todo esto es parte de la creación de Dios, y Dios está en control de Su creación; y todo tiene un propósito.

Versículo 9 - **Él da á la bestia su mantenimiento, y á los hijos de los cuervos que claman. No toma contentamiento en la fortaleza del caballo,** y aquí se está refiriendo, se está diciendo, que Dios no depende de nadie; Él no depende de la fuerza de un caballo, o de algo físico. Dios no depende de nadie, Él no está controlado por nadie y no depende de la fuerza de nadie ni de nada en un nivel humano. ... **ni se complace en la agilidad de los jinetes.** Dios no depende de la fuerza del hombre. Dios es todopoderoso, es soberano; Él no necesita del hombre para ser fuerte. Así, cuando se trata de las guerras y esas cosas, Dios no necesita del ser humano. Él no necesita de un gran ejército para luchar contra otro ejército. Él no necesita de alguien que Le de el poder y la fuerza. Dios es todopoderoso, Dios es omnipotente, y Él no necesita del ser humano para hacer algo, para hacerle más poderoso. Dios ya es omnipotente, todopoderoso, y el hombre no añade ningún valor a Dios en un nivel físico, en lo que se refiere a la fuerza, o el poder, o armas nucleares. ¡Nada de esto acrecienta algo a Dios, porque Dios es todopoderoso!

Dios no tiene placer en nosotros cuando nos volvemos autosuficientes (la fuerza de un caballo o la fuerza de un hombre, la agilidad, nuestra agilidad, lo rápido que podemos correr, o lo que sea), si nos volvemos autosuficientes o confiamos en otra cosa que en Él. Dios no tiene placer cuando nuestro enfoque es lo que creemos que tenemos, nuestra propia capacidad; porque al fin y al cabo es Dios quien nos capacita para todo. Todas las habilidades que tenemos son dones de Dios, Él lo permite. Dios dice que Él no se complace cuando nosotros confiamos en nuestras propias fuerzas, cuando dependemos de nosotros mismos; usted sabe, cuando nos volvemos autosuficientes, pensando que somos algo.

Dios nos ha revelado que Él es todopoderoso. Entonces ¿por qué esperaríamos o confiaríamos en otra cosa aparte de Dios? Bueno, esto nos lleva de vuelta a la afirmación: “Por mí mismo no puedo hacer nada”, porque entendemos que sólo podemos confiar en Dios para todas las cosas. Nosotros confiamos en Dios para proveer en las necesidades físicas de la vida. Pero lo más importante, hermanos, es que confiamos, confiamos totalmente en que Dios nos dará Su espíritu para que podamos tener una vida espiritual en el futuro, en ELOHIM.

Versículo 11 - **El SEÑOR se complace en...**, ¿En qué Dios se complace? Antes está escrito que Él no se complace en la fuerza de un caballo o en la agilidad de un jinete, la rapidez que alguien puede correr, o la percepción humana del poder. **El SEÑOR se complace en los que Le temen, y en los que esperan en Su misericordia.** ¡Dios se complace en nosotros, hermanos! Dios se complace en nosotros; en las elecciones que hacemos de no pecar, de arrepentirnos. ¡Eso es en lo que Dios se complace! El temor de Dios es aborrecer el pecado. Hemos hablado de ese proverbio en sermones anteriores, sobre temer a Dios. ‘El temor de Dios es aborrecer el mal.’ Bueno, ¿cómo

podemos aborrecer el mal? Es sólo cuando el espíritu de Dios vive y habita en nosotros, que empezamos a ver el pecado – nosotros entendemos el pecado a través de los 10 mandamientos - pero entonces lo vemos en nosotros mismos, y aprendemos a aborrecer esto. Nos disgustamos por nuestros pensamientos, nuestras palabras, y nuestras acciones, por lo que hacemos. Y clamamos a Dios para librarnos de esta mente, de esta forma de pensar. Y Dios dice que Él se deleita en nosotros cuando odiamos el pecado, cuando tememos a Él, cuando Le respetamos, cuando somos obedientes a Su palabra. Y dice, **en los que esperan en Su misericordia**. Nosotros esperamos en la misericordia de Dios. Nosotros conocemos la misericordia de Dios. El hecho de que seamos parte del Cuerpo de Cristo revela la misericordia de Dios. El hecho de que podamos ver el pecado revela la misericordia de Dios. Dios es misericordioso. Él es perdonador. ¡Dios es todopoderoso y misericordioso! ¡Qué extraordinaria combinación!

Dios es por nosotros, hermanos, Dios es por nosotros, y Su misericordia es para siempre. Porque eso es lo que Dios es: Dios es misericordioso. Él quiere perdonar. Dios nos perdona si nos arrepentimos, y Él nos da el don del arrepentimiento. Nosotros tememos a Dios, respetamos Su poder, respetamos Su autoridad, respetamos Su palabra, obedecemos Su palabra; y luego esperamos, confiamos, en Su misericordia. Porque sin la misericordia de Dios, ¿qué tenemos nosotros? ¡Nada! No tenemos nada sin la misericordia de Dios. Alabamos a Dios por Su misericordia, porque cada vez que vamos a Él en arrepentimiento Dios ha prometido - Dios ha prometido - que si nos arrepentimos realmente, sincera y fielmente, que Él nos perdona; porque Él es misericordioso. Dios es misericordia. Esa es nuestra esperanza. Esa es nuestra confianza. Nuestra esperanza es que Dios seguirá ofreciéndonos Su misericordia. Y en Su palabra Él dice que seguirá ofreciéndonos Su misericordia *si* elegimos ser humildes - por el poder del espíritu de Dios y por nuestra propia elección – nos humillaremos y nos arrepentiremos constantemente. Si siempre nos arrepentimos ante Dios, Dios dice que Él siempre será misericordioso.

¡Cuán misericordioso es Dios por habernos llamado al Cuerpo de Cristo, o por habernos despertado! ¡Cuán misericordioso es Dios! Al ser despertados, vemos la misericordia de Dios en acción. Y cualquier persona que haya sido despertada y sigue en la fe, sigue en unidad con la Palabra de Dios, entiende la misericordia de Dios; porque miramos hacia atrás y vemos dónde estábamos y lo que nos ha sucedido. Y nos damos cuenta de que estábamos adormecidos, que estábamos separados del espíritu santo de Dios. ¡Y cuán misericordioso es Dios por despertarnos! De todos los miles de personas, ¡Dios ha despertado a nosotros! ¡Qué cosa increíble! ¡Cuán misericordioso es Dios! ¡Qué poderoso es Dios!

Versículo 12 - Alaba al SEÑOR, Jerusalén; y eso puede referirse a la Iglesia. **Alaba a tu Dios, Sión.** Nosotros sabemos que simbólicamente Sión se refiere al Reino de Dios. La parte del reino angelical que ha permanecido fiel a Dios se regocija y alaba a su Dios, porque ellos saben que Dios es todopoderoso y misericordioso.

Versículo 13 - Porque fortificó los cerrojos de tus puertas; es decir, Él nos dio protección espiritual mediante la Verdad que está en nosotros. ‘Los cerrojos de tus puertas’, ya sabe usted, si miramos en una casa que tiene rejas en las ventanas, ellas están allí para proteger la casa. ‘Los cerrojos de una puerta’, si usted tiene una gran puerta con cerrojos de metal que están ahí para su protección. Dios dice que Él nos ha dado protección, ‘Porque fortificó’ a nosotros; en otras palabras: esto es un asunto espiritual; Dios es por nosotros y Él nos está fortaleciendo, Él es quien nos defiende. Y Él nos defiende porque seguimos siendo fieles a Él y Le tememos.

Bendijo á tus hijos dentro de ti. Nosotros, hermanos, somos Sus hijos. Somos hijos de Dios. Y cuando aquí dice ‘dentro’, se está refiriendo a Sión, a la Iglesia - si usted mira un poco antes, en el versículo 12, verá que dice: ‘Jerusalén’, o la Iglesia. Dios nos ha fortalecido porque estamos en la Iglesia. Él nos protege porque estamos en la Iglesia, y Él ha bendecido a los hijos de Jerusalén, los que están en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. Y Él dice que Él nos ha fortalecido y nos ha bendecido. ¡Y Él lo ha hecho! Somos hijos de Dios mientras permanecemos en la verdad, en la Iglesia. Y eso es lo más importante que tenemos que llegar a entender, hermano: que debemos

estar conectados a la vida. Y eso es la elección de cada uno. Tenemos que permanecer en unidad con Dios. Tenemos que permanecer en la fe; y somos bendecidos por Dios si permanecemos en la fe.

Versículo 14 - Él trae la paz a tus fronteras, es decir, la paz que tenemos en nuestra mente porque sabemos – nosotros sabemos el porqué - sabemos por qué existimos, sabemos por qué hemos sido llamados. Así que, Él trae paz a nuestras fronteras. Y podemos tener paz en nuestra vida, hermanos, por el espíritu santo de Dios, que vive y habita en nosotros.

...y te sacia con lo mejor del trigo. Dios provee para nosotros. Y esto se refiere otra vez al versículo 12, que por supuesto se trata de la Iglesia, de Jerusalén, ‘Oh, Sión’. Y podemos alabar a Dios por esto, por todas estas cosas; porque Él nos está fortaleciendo, porque Él trae paz a nuestra mente a través del poder de Su espíritu santo. Y Él ‘nos sacia con lo mejor del trigo’. Bueno, esto está hablando de lo que Él nos ofrece en un nivel espiritual, el alimento espiritual. La Verdad nos hace libres de la esclavitud de la manera de pensar de este mundo, y esto es lo mejor del trigo. La Verdad nos ha sido dada. Entendemos la mente de Dios (hasta cierto punto), entendemos lo que Dios está haciendo en este tiempo del fin, entendemos cómo Él está trabajando y cómo Él está construyendo una Familia llamada ‘ELOHIM’. Y Él tiene un propósito para toda la humanidad. Y en estos momentos, dentro del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, Él está cumpliendo Su propósito, y ese propósito es espiritual. Hemos tenido siempre lo mejor del trigo, el alimento espiritual, que es la Verdad.

Él envía Sus ordenes, Su palabra, a la tierra, y Sus órdenes se cumplen de inmediato. Cuando Dios quiere algo, o tiene previsto un determinado resultado para algo, esto sucede exactamente como estaba previsto. ¡Exactamente! Así que, no tenemos que preocuparnos, estar ansiosos o inquietarnos por la vida, porque la voluntad de Dios se cumplirá.

La oración que nos es enseñada en Mateo dice: ‘Hágase Tu voluntad’. Esto es exactamente lo que está sucediendo ahora. Y las personas suelen preguntarse al mirar a la Iglesia ahora: “¿Qué está sucediendo en la Iglesia de Dios con todo lo que está pasando a nuestro apóstol del tiempo del fin? ¿Qué está pasando?” Lo que está sucediendo realmente es que la voluntad de Dios está se cumpliendo. La voluntad de Dios se está cumpliendo en un nivel espiritual en el medio de Su pueblo. Dios está trabajando con nosotros para lograr un determinado resultado. Y ese resultado es algo espiritual, y por lo tanto, nosotros nos mantenemos enfocados en lo espiritual y no en lo físico. Claro que podemos tener planes físicos, pero lo espiritual siempre es lo primero.

Versículo 16 - Él da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza. Él echa Su hielo como pedazos: Delante de Su frío ¿quién estará? Entendemos que esto es una pregunta. ¡Nada! Porque Dios está en control de todas las cosas. La voluntad de Dios se cumplirá. Su voluntad será cumplida en nosotros, y esto es para un resultado espiritual.

Enviaré Su palabra, y los derretirá; los planes de Dios, lo que Dios dice, se cumplirán. **Soplaré Su viento, y fluirán las aguas. Él declara Sus palabras á Jacob, Sus estatutos y Sus juicios á Israel.** La Iglesia de Dios. Dios declara Su palabra. Dios nos dice lo que está pasando y la voluntad de Dios se cumplirá dentro de Su Iglesia. Y esto tiene que ver con centrarnos en un nivel espiritual.

No hizo lo mismo con ninguna otra nación; Dios no está tratando con el mundo de la misma manera. No está tratando con ningún otro grupo de personas que se autodenomina “la Iglesia de Dios”, y con ninguna otra nación del mundo. **Nadie más,** hablando de las naciones y de las Iglesias esparcidas, **conoció Sus mandamientos.** Pero nosotros, hermanos, los conocemos. Nosotros los *conocemos*.

Y termina diciendo: **¡Alabado sea el SEÑOR!** Sí. Nosotros podemos alabarle. Podemos darle gloria. Podemos estar agradecidos a Dios porque Él nos ha elegido como un linaje escogido, como nación elegida - hablando en un nivel espiritual – hemos sido elegidos porque hemos sido colocados en la Iglesia de Dios - PKG. Y no hay ningún otro grupo donde Dios está trabajando. Y Él nos ha dado Sus preceptos; el mundo no los conoce; las Iglesias esparcidas no los conocen. Hermanos, ¡que gran gloria y honor es esto! ¡Qué gran humildad esto debe provocar en nosotros! Porque entendemos la Verdad, entendemos que debemos centrarnos en estar cerca de Dios y del camino de vida de Dios. Y eso sólo puede hacerse a través de las decisiones que tomamos. Tenemos que elegir, hermanos. Dios nos capacitará para ello, pero tenemos que tener esta mentalidad, este deseo interior de querer que Dios viva y habite en nosotros. ¡Tenemos que desear esto! Tenemos que elegir lo que vamos a hacer a cada día. Tenemos que elegir las 24 horas del día. Elegir lo que vamos a hacer las 24 horas del día. Es una elección.

¿Queremos ser negligentes y alejarnos de Dios? ¿O queremos acercarnos más a Dios? Y cuando nos encontramos en situaciones en las que podemos pecar, en las que podemos decir o pensar algo equivocado, en un día determinado, tenemos la oportunidad de arrepentirnos, de reconocer que somos miserables, que somos débiles, y que nuestra mente carnal natural es hostil contra Dios. Seamos abiertos y honestos acerca de ello. ¡Esto es lo que somos! Nosotros no somos capaces de pasar siquiera un día pensando correctamente hacia los demás; no lo podemos hacer a menos que el espíritu de Dios habite totalmente en nosotros. Y sabemos que tenemos algo del espíritu de Dios en nosotros; pero mismo así, mismo estando en el entorno ideal, ¿sabe lo que vamos a hacer? Vamos a pecar. ¡Seguro que lo haremos! Esto es un hecho. Seguro que esto va a pasar. Esta es la historia de la humanidad.

¿Recuerda lo que dijo Pablo? Después de veinticinco años: “¡Miserable hombre que soy!” No importa a cuánto tiempo estamos en la Iglesia de Dios. “¡Miserable hombre o mujer que soy!” Porque tenemos una mente carnal natural y ni siempre tenemos el espíritu de Dios trabajando en nosotros, de dentro para fuera, para el beneficio de los demás. Porque tomamos decisiones en la vida y ni siempre pensamos correctamente, ni siempre paramos los pies a los malos pensamientos, el resentimiento, el pensamiento negativo, hacia los demás. Podemos elegir hacer esto, pero hay a veces un placer temporal en el pecado, y por lo tanto, ni siempre lo paramos y lo cortamos.

Salmo 149:1-9. Nadie puede conocer a Dios o Su camino de vida a menos que Dios se lo revele a uno. Nosotros hemos sido llamados y conocemos el camino de vida de Dios. Y es por eso que tenemos que mantenernos enfocados en los aspectos espirituales de nuestra vida, en lugar de insistir en lo físico.

Salmo 149:1 - ¡Alabado sea el SEÑOR ! ¡Canten al SEÑOR un cántico nuevo! ¡Alábenlo en la comunidad de los justos! Los fieles, los que son llamados para fuera del mundo a la Iglesia de Dios. Nosotros alabamos a Dios dándole gracias, dándole toda la gloria, todo el honor y todo el mérito por todo lo bueno. Todo lo bueno que viene de nosotros, cualquier bien espiritual que viene de nosotros, le damos gloria a Dios por ello, le damos el honor a Dios por ello, porque sabemos que todo proviene de Él. Nosotros, como ‘la comunidad de los justos’ que somos, alabamos a Dios por Su gran poder. Cantamos a Dios un cántico nuevo, un canto de alabanza, siendo optimistas y alegrándonos en la Verdad.

¡Que Israel se alegre en su creador! Bueno, ¿quién nos ha creado, hermanos? El Israel, el Israel espiritual de hoy, la Iglesia de Dios, ¿quién lo ha creado? ¡Dios! Nosotros somos la Iglesia de Dios; Dios ha creado la Iglesia por medio de Jesús Cristo. **¡Que los hijos de Sión se regocijen por su Rey!** Sabemos que podemos regocijarnos. Dios el Padre es el Rey, y Jesús Cristo ha sido designado como Rey de reyes. Esto aún no se ha cumplido, porque Él es Rey y Él va a regresar como Rey de reyes; y habrá aquellos que serán resucitados en Su regreso, los 144.000, que van a ser reyes y gobernantes en esta tierra. Ellos serán reyes y Cristo será el Rey de reyes. Así que, podemos regocijarnos en esto, hermanos. ¡Nos regocijamos en nuestro Creador! ¡Nos regocijamos en YAHWEH ELOHIM!

Versículo 3 - Que alaben Su nombre con danzas; que le canten salmos al son de la lira y del pandero. Porque el SEÑOR se complace, Él se deleita, en Su pueblo, que somos nosotros, hermanos. ¡Dios se centra en nosotros! Y a continuación hay una promesa - **y adorna a los humildes con Su salvación.** Yo encuentro este pasaje de las Escrituras realmente muy alentador, porque si nos fijamos en esto - nosotros podemos quedar atrapados en algunos aspectos de la vida; en la auto piedad que todos tenemos en algún momento, y cómo deseamos que las cosas fuesen diferentes, lo que consideramos ser lo mejor, para nosotros mismos y para los demás. A menudo nos fijamos en las cosas en un nivel físico, sin entender que Dios está trabajando con una persona en un nivel espiritual. Nosotros podemos ver las situaciones físicas en la vida de las personas y, a menudo deseamos que ellos no tengan que pasar por las pruebas físicas. Sin embargo, es en esas pruebas físicas que Dios está trabajando, porque Dios está creando a ELOHIM.

Dios se complace en Su pueblo. Dios nos ama, hermanos. Él se deleita en nosotros, porque Él está trabajando con nosotros para lograr un determinado resultado. Y si pudiéramos comprender (algo del que nuestra mente no es capaz), si nuestra mente sólo pudiese captar la belleza de lo que Dios en realidad está haciendo en la creación de ELOHIM. Aquí estamos, no somos nada, somos sólo seres humanos débiles, miserables, que tienen una mente carnal natural, y que son motivados por el egoísmo. Miramos solamente por nosotros mismos. Hacemos todo lo que nos agrada. Nos alzamos en nuestro propio pensamiento, en nuestro orgullo - tenemos todo esto. Y sin embargo, Dios, en Su gran misericordia, nos llama y nos trae a un relacionamiento con Él; y Él se deleita en nosotros, porque Él trabaja con nosotros, porque Él ve el resultado final. ¡Pero nosotros no lo hacemos! Muchas veces no vemos el resultado final. La verdad es que ni siquiera podemos comprender el resultado final. Hablamos de muchas de estas cosas, sobre entrar a formar parte de ELOHIM y sobre ser espíritu – pero ¿podemos entender plenamente lo que esto realmente significa? Bueno, no lo podemos. No lo podemos, porque la mente humana no es capaz de comprender plenamente todo esto. Tenemos esta esperanza, la tenemos; pero sabemos que Dios se complace en nosotros porque Él, en Su gran misericordia, ha decidido tomar esta arcilla, esta cosa física que antes no existía; y para crearla, Él ha puesto un espíritu en el hombre para luego poder colocar Su espíritu santo en él, para poder vivir en él, para que el hombre pudiese vivir en beneficio de otros trozos de arcilla - para beneficiar al hombre, con el fin de darle la vida eterna, glorificarle con la vida eterna. ¡Cuán grande es Dios? ¡Cuán misericordioso es Dios para que Él haga esto por nosotros! ¿No es esto increíble? Nosotros no somos nada. ¡Y sin embargo, Él decide hacer esto por nosotros! ¡Cuán grande es Dios!

Y Él se deleita en nosotros, en la Iglesia de Dios. Somos Su deleite. Somos Su enfoque. Y Él promete que ‘adornará a los humildes con Su salvación’. Una persona sólo puede ser humilde si tiene el espíritu de Dios. Esta es la única manera por la que podemos ser humildes. Porque esto es un don de Dios para nosotros, el don de la humildad. La humildad es un asunto espiritual, es una mentalidad, y es alimentada por el espíritu santo de Dios. Así que, el principio de la humildad es entender que nosotros, por nosotros mismos, no podemos hacer nada bueno espiritualmente. Este es el principio de la humildad, porque entendemos que es Dios que hace las obras, en nosotros y a través de nosotros. Nuestra parte en esto es elegir. Y cuando nos enfrentamos a las situaciones en la vida, tenemos una elección que hacer. Y si nos sometemos, si permitimos que el espíritu de Dios trabaje en nosotros, seremos bendecidos con la salvación, con la vida eterna. Así que, nosotros estamos en el proceso de ser salvados. Podemos regocijarnos en esto, hermanos. ¡Cuán misericordioso es Dios por habernos glorificado ahora con Su espíritu santo, que vive en nosotros, para que podamos pensar como Dios. Todo ello con el propósito *de salvarnos*, de darnos la salvación, de salvarnos de nuestra mente carnal natural, de llevarnos de nuestro estado físico a un estado espiritual. Nosotros estamos en ese proceso si estamos en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. Y si estamos conectados con Dios, si tenemos el espíritu de Dios, entonces estamos *en* el proceso de ser salvados.

Ahora, ya *no* estamos en el proceso de ser salvados si estamos separados de Dios a causa del pecado sin arrepentimiento. Entonces nos quedamos adormecidos, el espíritu de Dios dejará de fluir en nosotros a causa de un

pecado sin arrepentimiento. Por eso es importante que nos arrepintamos constantemente. Y cuando nos enfrentamos a esas batallas en nuestra mente, cuando decimos algo malo, pensamos algo malo, o actuamos de una forma que no debemos, o hacemos algo que no debemos hacer, hermanos, debemos arrepentirnos rápidamente. El secreto de la vida está en arrepentirse rápidamente. Porque estamos en el proceso de ser salvados. Dios dice, como una promesa, que Él bendecirá a los humildes, los que tienen el espíritu de Dios, con la salvación. Vamos a ser transformados en espíritu, vamos a ser transformados en ELOHIM, en algún momento en el tiempo.

Estamos siendo adornados por Dios a través del poder de Su espíritu santo, que habita en nosotros. Así que, estamos siendo adornados ahora. Tenemos algunas cualidades del espíritu de Dios en nosotros, y por eso Dios dice que somos hermosos, somos hermosos en un nivel espiritual. El espíritu de Dios nos adorna. Conocemos el plan de salvación de Dios. ¡Qué glorioso es esto! ¡Qué grande es la misericordia de Dios! ¡Cuán grande es la misericordia de Dios! Es por eso que Dios es todopoderoso. Dios es Todopoderoso, porque Él cumplirá Su plan de salvación para nosotros.

Versículo 5 - ¡Que los santos se alegren en la gloria, y esto está hablando de como somos ahora, físicos; pero también de cuando seremos cambiados en seres espirituales. Así: **¡Que los santos se alegren en gloria**, de modo que podemos alegrarnos en Dios porque Él habita en nosotros; por el hecho de que hemos sido llamados y porque tenemos el espíritu de Dios viviendo en nosotros ahora; pero también, en el futuro, cuando seamos cambiados en seres espirituales, podremos glorificar a Dios, dar toda la gloria y todo el honor a Dios. Ahora, usted puede imaginarse que como ser espiritual glorificará a Dios por el resto de su vida, en su mente, porque usted sabrá lo que era. Éramos seres físicamente creados a quienes ahora les ha sido concedido el don de la vida eterna. ¡Usted siempre glorificará a Dios, porque fue Dios que hizo todo esto! ¡Dios lo hizo todo! Y por saber y entender esto, por conocer y comprender esto para siempre en nuestras mentes, por poder pensar como Dios, usted siempre dará la gloria y el mérito a Dios y a Jesús Cristo por todo lo que Él ha hecho; por todo lo que Dios ha hecho en Jesús Cristo y a través de Jesús Cristo.

¡Que salten de alegría allí, en su lecho! Nosotros tenemos ahora esta oportunidad de regocijarnos ante Dios por lo que Él está haciendo, tenemos la oportunidad de glorificar y alabar verdaderamente a Dios, en humildad genuina y sincera, por Su plan para nosotros y para toda la humanidad.

Versículo 6 - Que broten de su garganta alabanzas a Dios, y haya en sus manos una espada de dos filos, bueno, esto habla de la Palabra de Dios, el pensamiento de Dios. Porque la Palabra de Dios es como una espada de dos filos, que corta al entrar y al salir, y ella puede cambiar la mente carnal natural - la Palabra de Dios, el espíritu de Dios. Y dice: que haya 'en sus manos'. ¿Por qué? ... **para que tomen venganza de las naciones y castiguen a los pueblos...** porque Dios va a hacer esto. ...**para que sujeten a sus reyes con cadenas, a sus nobles con grilletes de hierro; para que se cumpla en ellos la sentencia escrita (grabada)**. Y esta es la justicia de Dios, porque Dios es justo y Sus juicios son justos y equívocos, porque así es cómo Dios es. Dios no hace nada que no sea correcto o justo, porque Dios es justo y Sus juicios son justos, ellos son imparciales, son honestos.

Gloria (honor) será esto para todos Sus santos. ¿No es esto increíble! Vamos a ejecutar lo que está escrito como juicio de Dios sobre las naciones, porque aquí dice que esto será 'gloria (honor) para todos Sus santos'. Aquellos que serán transformados en ELOHIM van a tener la oportunidad de juzgar a las naciones como reyes. Y sabemos que esto será a partir de la resurrección de los 144.000.

Así que, esto es un honor que será dado a todos los santos, ellos podrán usar la Palabra de Dios para ayudar y para apoyar a otros seres humanos durante el Milenio y durante los Cien Años. Y ellos ejecutarán juicios sobre las

naciones; y habrán castigos de parte de Jesús Cristo y de parte de los 144.000. Y aquí dice que 'la gloria', el honor de representar a Dios, de ser ELOHIM, 'será para todos Sus santos'. Es algo que será concedido a nosotros.

¡Alabado sea el SEÑOR! Así que ¿por qué deberíamos alabar a Dios? ¡Por Su gran poder! Esto es un honor, porque es un honor hacer la voluntad de Dios. Eso es lo que el honor es. Es un gran honor poder cumplir la voluntad de Dios, poder actuar con justicia, poder actuar con imparcialidad, poder actuar con la mente de Dios. Los seres humanos simplemente no entienden quien Dios en realidad es; Sus juicios de amor y de misericordia que han de venir.

Recuerdo de un programa de televisión de hace mucho tiempo, donde había un profesor, que era un científico. Y él solía hacer experimentos delante de las cámaras, básicamente para los niños más pequeños y los estudiantes, y solía preguntar: "¿Por qué esto es así?" Y él decía: "¿Por qué esto es así?" y entonces él juntaba dos productos químicos, y al venir una reacción, él mostraba por qué aquello era como era. Era a causa de la combinación de diversas sustancias químicas. Y él siempre solía decir: "Bueno, ¿por qué esto es así?" Lo recuerdo muy bien.

En un nivel espiritual, ¿por qué es la Iglesia de Dios del tamaño que es? En otras palabras, ¿por qué esto es así? Podemos hacernos esta pregunta en un nivel espiritual. ¿Por qué esto es así? Bueno, el punto primordial es que la Iglesia es exactamente del tamaño que Dios la planeó. Esto es exactamente como Dios lo planeó. Dios añade (las personas) al Cuerpo según Su voluntad, porque esta es Su Iglesia, y el cabeza de la Iglesia es Jesús Cristo. ¿Por qué son las cosas como son? Bueno, porque así es como Dios lo ha planeado. Es Dios quien está a cargo de la Iglesia. Es Dios quien está a cargo del universo.

Ahora, podemos aprender mucho de una carta que Pablo escribió a Tito, donde él explica porque debemos mantenernos enfocados. **Tito 1:1-4 - Pablo, siervo de Dios, él es un siervo de Dios, y apóstol de Jesús Cristo**, un apóstol es alguien que es enviado en representación de Jesús Cristo y de Dios, **según la fe de los elegidos de Dios**, aquellos que han sido elegidos, y **el conocimiento de la Verdad**, según el conocimiento preciso y correcto de los caminos de Dios, **que es según la piedad**, por lo que esto es conforme a la piedad. Esto era lo que está diciendo Pablo, que era un apóstol de Dios, que había sido llamado por Dios. Y él es un apóstol de Jesús Cristo, porque él había tenido una encuentro con Jesús Cristo - se acuerda usted - en el camino a Damasco - y él está de acuerdo con la fe de los escogidos de Dios y con el conocimiento de la verdad. Nosotros tenemos este conocimiento de la Verdad, el conocimiento preciso y correcto que Dios ha puesto en nosotros, el conocimiento de la Verdad, 'la presente verdad' que tenemos, la comprensión que tenemos, en el presente momento, de esas Verdades. Y esto es según la piedad, según la mente de Dios.

Versículo 2 - Y aquí está la razón por la que hemos de mantenernos enfocados: **en la esperanza**, y esto es la fe y la expectativa, porque esto es lo que esperamos. La esperanza es tener fe y tener una expectativa de algo; algo que aún está por venir, que no hemos visto todavía, pero que esperamos, lo deseamos. **Con la esperanza, ¿de qué? de la vida eterna, la cual Dios, que no puede mentir, prometió antes de los tiempos de los siglos**, esta vida eterna como seres espirituales en ELOHIM es lo que Dios nos ha prometido. Y Dios no puede mentir. Y es por eso que tenemos que mantenernos enfocados - porque el resultado de esto es que entraremos a formar parte de ELOHIM. Nosotros deseamos estar con Dios.

A menudo pienso ... Yo anhelo, yo deseo que llegue el día que yo deje de pecar, el día que ya no piense estupideces, el día que yo ya no diga estupideces, el día que yo ya no me alce en mi propio orgullo y que ya no diga o haga cosas por orgullo. ¡Anhelo inmensamente ese día! ¡Estoy deseando que ese día llegue pronto! Espero por ese día porque en el fondo estoy realmente harto del pecado. Estoy cansado de mí mismo, y por eso yo lo anhelo. Y yo sé, hermanos, que hay muchas personas que ya están en la Iglesia de Dios hace tanto tiempo, que al final nos

cansamos. Y nos cansamos porque estamos hartos de nosotros mismos. Estamos cansados. No estamos cansados de la batalla - nunca nos cansamos de la batalla - pero estamos cansados porque, por tanto tiempo, seguimos cometiendo el mismo pecado una y otra vez. Ya sabe usted, nosotros nos arrepentimos de ello, discurrimos en nosotros mismos sobre ello. Y uno no quiere ser de esa manera; yo no quiero tener estos malos sentimientos, nosotros no queremos decir algo estúpido; y nos arrepentimos de ello y seguimos adelante en la confianza y en el afán de no hacerlo otra vez. ¡Pero entonces descubrimos que hemos vuelto a hacer lo mismo! ¡La situación puede ser diferente, pero siempre hacemos lo mismo! Bueno, nosotros anhelamos la vida eterna. Anhelamos estar fuera de este cuerpo, deseamos librarnos de esto. Queremos ser cambiados. Deseamos tener la mente de Dios, que no puede pecar ... la mente de Dios, que no puede pecar.

Así que, esta es la esperanza que hay en nosotros, la esperanza de la vida eterna, que Dios (que no puede mentir) nos prometió antes de los tiempos y de los siglos. Esto es algo que Dios ha planeado y que será cumplido. Tenemos que pasar por ese proceso; y aunque nunca nos cansemos de la batalla, podemos cansarnos de nosotros mismos; y entonces podemos decir con un corazón sincero: “¡Miserable hombre/mujer que soy! ¿Quién puede librarme de este cuerpo de muerte?” ¡Eso es verdad! Y lo podemos decir. Nosotros sabemos cómo librarnos de esto. Es a través de la misericordia de Dios y del sacrificio de Jesús Cristo.

Versículo 3 - Ahora, a su debido tiempo, de acuerdo con el tiempo de Dios, **Él ha cumplido esta promesa mediante la predicación**, así es cómo Dios habla a Su pueblo, a través del ministerio por el poder de Su espíritu santo, **que se me ha confiado por orden de Dios nuestro Salvador**. Se trata de ser salvado. Dios es nuestro Salvador y somos salvados a través de Jesús Cristo, porque Jesús Cristo es nuestro Salvador; Dios le designó para ese papel.

A Tito, y Tito era un gentil, y él había viajado, era un compañero de Pablo en sus viajes. **A Tito, mi verdadero hijo en esta fe que compartimos**: ellos tenían la misma fe, creían lo mismo, tenían el mismo espíritu (el espíritu de Dios), y estaban en unidad, compartían su fe. **Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del SEÑOR Jesús Cristo Salvador (libertador) nuestro**. Esto resume de lo que se trata nuestra vida. Por eso debemos mantenernos enfocados; porque tenemos esta esperanza en Dios, que no puede mentir. Y esta es nuestra esperanza. Es por esto que estamos decididos a mantenernos enfocados.

Me gustaría echar un rápido vistazo a la 42ª Verdad:

42 (21) Dios el Padre es YAHWEH ELOHIM y sólo Él ha existido eternamente.

Esta es una verdad increíble, porque es una Verdad que se había perdido en la Iglesia de Dios. Y como Dios estaba trayendo la Verdad de nuevo a la Iglesia, esta Verdad todavía no era entendida durante el período del Sr. Armstrong. Pero en el 2005 Dios nos ha revelado esta gran Verdad. Ahora, si usted tenía el conocimiento, la comprensión, y la creencia que teníamos anteriormente, de que Jesús Cristo siempre había existido, gran parte del mérito y la gloria que en realidad le pertenecía a Dios ha sido dado a Jesús Cristo. Nosotros entendemos, por esta Verdad que Dios ha dado a la Iglesia, que Dios es el Dios Todopoderoso; y que Él es el único YAHWEH ELOHIM. Él es el único y verdadero Dios que ha existido eternamente. Él tiene vida inherente en Sí mismo.

Continuando en la 42ª Verdad:

La enseñanza de que Jesús Cristo siempre ha existido es un vestigio de la doctrina protestante de la Trinidad. Sólo hay un Dios Todopoderoso que tiene existencia eterna.

Isaías 45:5. Yo me recuerdo de cuando he escuchado esta Verdad. Ella ha sido dada a la Iglesia en el 2005, durante la Fiesta de los Tabernáculos. Mi proceso de ser despertado ha sido concluido en diciembre del 2005, y en las primeras etapas de ese proceso de ser despertado, mi esposa y yo, yo había leído el libro *El Profetizado Tiempo del Fin*, y yo me quedé bastante aturdido por lo que leí en ese libro, y me di cuenta de que yo había estado dormido, que yo no estaba en la Verdad, y que en aquel momento yo no era parte de la verdadera Iglesia de Dios. Y así, cuando llegamos a diciembre del 2005, a principios de diciembre, yo escuché esta Verdad. La 42ª Verdad, que dice que “Dios Padre es YAHWEH ELOHIM y sólo Él ha existido eternamente”, no estaba en mi pensamiento hasta principios de diciembre del 2005. Ella había sido dada a la Iglesia, pero mi esposa y yo no la habíamos oído, aún no nos había sido concedido el don de la comprensión en aquel momento. Nosotros estábamos en el proceso de salir de la iglesia en la que habíamos estado antes, *La Iglesia de Dios Unida*, y abrazar a la Verdad. Y por eso no habíamos oído hablar de esta Verdad. Habíamos oído muchas otras cosas y estábamos bastante aturdidos de lo cuanto carecíamos de entendimiento. Pensábamos que sabíamos mucho, pero la verdad es que no sabíamos nada.

Así que, cuando oímos esto, fue una gran alegría. Y pasamos por varias batallas (yo en particular), a la mente me vinieron varios pasajes de las Escrituras, que *probaban* que Jesús Cristo había existido antes. Y esos pasajes de las Escrituras, cada vez que yo oía un sermón acerca de esto, acerca de que Dios el Padre es el único Dios verdadero, esos versículos me venían a la mente, y yo razonaba sobre esos versículos en mi mente (incluso en medio de un sermón) porque necesitaba obtener respuestas a ellos. Y durante aquella Fiesta de los Tabernáculos esos versículos habían sido explicados por el Sr. Weinland. Dios me ha dado las respuestas a todos esos versículos. Todos aquellos versículos fueron contestados. He tenido que ser paciente y escuchar desde el primer sermón hasta el sermón del 8º día de la Fiesta, sobre Melquisedec. Y llegar a ese entendimiento, mediante el poder del espíritu de Dios que estaba trabajando conmigo, fue un gran alivio. Fue una gran alegría saber que había solamente un Dios verdadero, YAHWEH ELOHIM. Y esta es una creencia (doctrina) que Dios ha dado a la Iglesia, y esto es muy hermoso. Esta es una de las más hermosas Verdades que cualquier ser humano puede llegar a entender: que hay un sólo Dios verdadero que es todopoderoso, todo amor. Y a partir de esto podemos entender muchas más cosas.

Todo el honor y toda la gloria ahora pueden ser dados a quien siempre pertenecieron - ¡al Gran Dios del universo!

Isaías 45:5 - Yo soy el SEÑOR, YAHWEH ELOHIM, el único Auto-Existente, y no hay otro; fuera de Mí no hay ningún Dios (ELOHIM). Aunque tú no me conoces, te fortaleceré, yo proveeré para ti. Nosotros no conocíamos a Dios entonces; y aquí se está hablando de Israel, de que ellos no conocían realmente al único Dios verdadero. Y nosotros ahora conocemos un poco a Dios, hermanos; pero la verdad es que Le conocemos completamente. Sabemos lo que Él ha revelado de Sí mismo a nosotros, pero ¿conocemos realmente a Dios? Nosotros conocemos a Dios en el grado que Dios nos ha concedido el don de conocer, de comprender, Su mente, quién Él realmente es.

2005 fue el comienzo de la revelación de Dios sobre quién Él realmente es. Esta Verdad separa la verdadera Iglesia de Dios de todas las otras Iglesias que están dispersadas, porque ninguna de ellas tiene esta Verdad. Ellos no tienen esta comprensión. Dios reservó este entendimiento para un momento determinado, para revelar quien es Su verdadera Iglesia. Esta doctrina, esta comprensión, esta presente verdad, nos ha separado de todas las Iglesias que están dispersadas. Esto era una señal de identificación de la verdadera Iglesia de Dios, porque Dios puso esta señal en la Iglesia para separar a Su pueblo de los que están adormecidos y que se encuentran dispersados.

Versículo 6 - Para que se sepa, refiriéndose a Israel, **desde el nacimiento del sol hasta su ocaso,** y esto, por supuesto, puede ser también el Israel espiritual, **que no hay ningún otro fuera de Mí. Yo soy el SEÑOR, y no hay ningún otro.** Lo importante aquí es, y el hecho es, que nada existe sin Dios. Quiero repetir esto, porque a veces oímos tales declaraciones y no nos detenemos a pensar y meditar en esto tanto como deberíamos. Pero lo más

importante es, y el hecho es, que nada existe sin Dios. ¡Porque Dios creó todas las cosas! Dios creó un reino espiritual y Él creó a los seres espirituales para vivir en ello. Dios creó un mundo físico y Él creó las cosas físicas y al ser humano para vivir en ello. Pero aparte de Dios, separado de Dios, no había nada; y nunca habrá nada a menos que Dios lo sostenga.

Nos ha sido dado el conocimiento sobre las tres dimensiones a través de una verdad que ha sido dada a la Iglesia durante una otra temporada de la Fiestas de los Tabernáculos. La verdad de que existe Dios y existe el Reino de Dios; también existe un reino espiritual, y luego hay un reino físico. Y esto es lo que entendemos ahora, en este momento en el tiempo.

Versículo 7 - Yo (Dios, YAHWEH ELOHIM) **‘formo’**, y esto significa ‘diseñar’, **la luz y creo las tinieblas**, ¡La luz y la oscuridad han sido creadas! Ellas han sido creadas. **Yo hago**, es decir ‘produzco’, **la paz**, esta palabra para ‘paz’ significa en realidad ‘sensatez en el pensamiento’. Hemos leído antes que Dios es paz, y este es el camino en el que estamos. Estamos en el camino que conduce a la paz, porque estamos en el camino hacia ELOHIM, estamos a camino de convertirnos en Dios, en el sentido de ser transformados en ELOHIM, de asemejarnos a Dios; porque, de ese momento en adelante, a partir del momento en que seamos transformados, Dios va a vivir y habitar en nosotros por toda la eternidad, o en toda la vida eterna. **Yo hago la paz y creo la adversidad**, que es ‘el mal’ ...mediante la creación del libre albedrío. Así es como esto es creado. **Yo, el SEÑOR, hago todo esto**. Así que, ¡es Dios que lo hace todo!

Dios creó todas las cosas visibles e invisibles, en un nivel espiritual y en un nivel físico. Dios es la paz. Así es Dios. Así es como Él piensa. ¡Y Él está creando la paz en nosotros! Y es por eso que somos parte del Cuerpo de Cristo. Es por eso que somos parte de la Iglesia. Es por eso que somos llamados ‘hijos’, ‘hijos engendrados’ de Dios; porque estamos en este viaje hacia la paz, a Jerusalén - Jerusalén espiritual – Sión, el Monte Sión, el Reino de Dios. Este es el viaje en el que estamos, y Dios es el único que nos puede dar la paz, por el poder de Su espíritu santo. Así que, la paz pueda vivir en nosotros, podemos estar en paz si estamos en unidad y conformidad con Dios. En otras palabras: si tenemos la mente de Dios en nosotros.

Para crear la paz en nosotros, Dios tuvo que crear el mal. Él tenía que darnos la posibilidad de elegir. Tuvimos que ser creados con esta mente carnal natural, que es enemiga de Dios, que es todo lo contrario de la paz. En realidad ella es hostil. Al fin y al cabo, esto no es la paz pero es el mal, es el pecado. Pero Dios crea la paz en nosotros por el poder de Su espíritu santo; y esto es el proceso de nuestra conversión. Dios está transformando nuestra mente, está transformando nuestro pensamiento. Y esta es la razón por la que tenemos que mantenernos enfocados en lo espiritual; porque entendemos el propósito y el plan de Dios para nosotros. Él está creando la paz en nosotros. Y si podemos entender esto, recordarlo siempre y mantenernos enfocados en esto, vamos a sobrevivir a todo lo que aún tenemos por delante, hermanos, porque siempre estaremos enfocados en lo espiritual. Cosas físicas nos pasarán a nosotros, y esto puede implicar nuestra muerte ... puede implicar nuestra muerte antes del regreso de Jesús Cristo. Puede implicar eso. Pero eso no importa, porque nuestro viaje hacia la paz puede llegar a su fin a cualquier momento. Esto podría terminar esta tarde. Esto podría terminar cuando nos vayamos a casa. Si eso es lo mejor para nosotros en un nivel espiritual, porque es Dios quien determina la vida y la muerte. Si la carrera ha terminado para nosotros y Dios decide que ya es suficiente para que pueda decirnos: ‘Ahora te conozco’, bueno, entonces eso es todo, esa ha sido nuestra carrera. Hemos tenido éxito en el sentido de que nos hemos mantenido enfocados en Dios, y en la Iglesia de Dios. Nos hemos mantenido enfocados en dar el mérito y la gloria a Dios; en regocijarnos ante Dios por lo que Dios ha hecho por nosotros - ya sea porque Él nos ha llamado o porque Él nos ha despertado. Y esto es mantenerse enfocado.

Si nos recordamos de nuestro llamado, si pensamos en lo que éramos antes de nuestro llamado y en lo que somos ahora, en lo cuanto hemos cambiado, en lo cuanto nos parecemos a Dios. Si paramos a pensar en la Verdad que tenemos, en este conocimiento, esta comprensión de la Verdad, vamos a mantenernos enfocados. Pero si nosotros no estamos enfocados, no vamos a recordar nuestro llamado. Simplemente no lo vamos hacer. No vamos a recordar lo que fuimos y vamos a volver a ser lo que éramos. Así que, si no nos mantenemos enfocados en lo espiritual, si nos centramos en lo físico, no pasará mucho tiempo, hermanos, antes de que empecemos a dejar a Dios fuera de nuestras decisiones, fuera de nuestras elecciones. Porque todas ellas son elecciones. Nosotros podemos tomar decisiones en la vida, podemos pedir a Dios que intervenga, que nos ayude y nos guíe en esas elecciones - y hay momentos en los que Dios hace esto, porque Él desea un determinado resultado o un propósito que Él está realizando. Pero hay decisiones que tomamos donde Dios no lo hace, y Él nos permite hacer una elección con base en el libre albedrío. Sin embargo, Dios siempre estará con nosotros. Y Dios está en nosotros, porque en todas nuestras elecciones en un nivel físico – que pueden resultar en algo bueno o en algo malo – nosotros sabemos que el resultado siempre es bueno en un nivel espiritual. Dios está con nosotros y Él está trabajando con nosotros, porque Él está creando la paz en nosotros.

El mal ha sido creado para que Dios pudiera tener una Familia. La libre elección ha sido creada para que el ser humano pudiese optar por rechazar el mal. Y comprender esto, hermanos, es una gran bendición. Y si podemos simplemente observar en nuestro día a día, que las decisiones que tomamos son importantes para nosotros y son importantes para Dios, porque nuestras elecciones necesitan ser motivadas por el amor, por la ausencia de resentimiento. Tenemos que planificar y elegir las cosas con base en dos cosas. Primeramente: ¿Demuestra y revela lo que quiero hacer el amor de Dios? ¿Afectará lo que quiero hacer mi relación con Dios? ¿Va afectar mi decisión el amar a mi prójimo como a mí mismo? Bueno, si pensamos en esto cuando hacemos nuestras elecciones físicas; una elección es una elección, siempre y cuando se basa en no pecar. Porque en realidad una elección se trata de si hay o no pecado implicado en ella. Así que, ¿es nuestra elección buena o mala? Bueno, la realidad es que siempre será una mala elección si hay pecado involucrado en ella, o si esto nos acerca más al pecado. Y será una buena elección si el pecado no está involucrado en ello. Si no hay pecado involucrado en nuestra elección, entonces es simplemente una elección.

La mente humana, el razonamiento humano, limita a Dios por rebajar a Dios a los niveles humanos. Y este es nuestro problema. Y esto es lo que pasó antes, hemos limitado a Dios. Al dar todo el mérito a Jesús Cristo como un ser que antes existía, en realidad no estábamos dando la verdadera gloria, el honor, el poder y la maravillosa belleza que pertenece al nombre de Dios, a quién Dios realmente es.

Marque este pasaje en Isaías 45.

Isaías 55:8 - Porque Mis pensamientos, Mi mente, aquí es Dios hablando. **Porque Mis pensamientos**, Mi mente, **no son vuestros pensamientos**, no se puede medir. ¡No hay comparación! Dios es amor. Nosotros no lo somos, somos egoístas. Dios no es egoísta. Nosotros sí lo somos. Esto ni siquiera puede estar unido entre sí. Son polos totalmente opuestos, como la palabra está diciendo: Ellos son polos opuestos. Ellos ni siquiera pueden estar asociados, de verdad, ¡porque no hay comparación! No hay comparación en absoluto entre los pensamientos de Dios y los pensamientos humanos. **Ni vuestros caminos**, nuestro propio razonamiento humano, **Mis caminos**, los caminos de Dios. Ellos no pueden ser comparados entre sí. ... **dice el Eterno. Así como los cielos son más altos que la tierra, también Mis caminos**, los caminos de Dios, **y Mis pensamientos, son más altos que los vuestros.** Esta mente carnal natural. En realidad, cuando nos fijamos en esto y aquí dice: ‘como los cielos son más altos que la tierra’, bueno, eso no se puede medir. No se puede medir porque son polos opuestos. En realidad, el sólo intentar comparar esto es una cosa difícil, porque no lo podemos, no hay comparación, ninguna en absoluto; porque Dios es

todopoderoso, omnipotente y justo. Dios es amor, y nosotros no. Somos débiles, miserables; y no amamos, solamente odiamos. Somos egoístas y egocéntricos porque así fuimos creados.

Y ese es el propósito de la vida. ¿No es esto algo maravilloso de conocer y comprender?

Vamos a volver a **Isaías 45:8 - Rociad, cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia.** Por supuesto que nada de esto puede hacerse sin el poder de Dios. Sólo Él puede derramar Su espíritu santo, que es la justicia. La justicia que está siendo derramada es un regalo de Dios. **¡Que se abra la tierra de par en par!** Hablando de la tierra. **¡Que brote la salvación!** Solamente Dios puede dar la salvación a alguien, y esto es un regalo. Esto es un regalo. Uno no puede ganárselo. No importa lo cuanto nos esforcemos y todas las cosas que hacemos en un nivel físico; uno no puede ganárselo, esto tiene que venir de Dios; y es por lo tanto un regalo. Así que, un llamado es un gran don de Dios que nunca debemos subestimar u olvidar. Porque en el momento que lo olvidamos, nos volvemos desagradecidos a Dios, por lo que Él ha hecho. ¡Nadie puede ganarse la salvación!

Así que, no es a través del esfuerzo humano que podemos obtener la salvación. Este camino hacia la paz es algo que Dios nos da. Es un regalo de Dios.

¡Que crezca con ella la justicia! Yo, el SEÑOR, lo he creado. Todo viene de Dios, y esto tiene que ver con el plan de Dios para la humanidad.

Versículo 9 - ¡Ay del que ‘contiene’, y esto significa ‘debatir’ **con su Creador!** Cuando pensamos en esto, ¡Que estúpido es discutir y trabajar en contra de Dios y en contra del propósito de Dios para nosotros! ¿No lo es? El sólo pensar en ello es una locura, de verdad; pero eso es lo que hacemos. Somos capaces de hacerlo. ¡Podemos luchar contra Dios! ¡Lo podemos hacer! Y podemos hacer esto al alzarnos a nosotros mismos, en nuestra mente, pensando: *yo lo haría de esa manera.*

Esto nos lleva a otro tema, del que vamos a hablar en un futuro próximo, si Dios así lo quiere; sobre este aspecto, sobre alzarnos a nosotros mismos en contra de Dios, pensando que sabemos más que Dios. Pero lo hacemos. Tenemos esa capacidad, y hay muchos que han hecho esto antes que nosotros, hermanos; ellos han hecho esto y ahora ya no son parte de la verdadera Iglesia de Dios, ya no están en comunión con Dios o con Su pueblo – por esa misma razón. ¡Ellos han decidido contender o debatir con su Creador! Cuando pensamos en esto en un nivel espiritual, ¡esto es una locura! Después de todos los versículos que acabamos de leer sobre el único y verdadero Dios, YAHWEH ELOHIM, sobre cuán grande es Dios, cuán misericordioso es Él y lo que Él ha hecho por nosotros al llamarnos o despertarnos, sobre Su gran amor por nosotros, Su deseo para nosotros; y sin embargo, en nuestro orgullo, nosotros aún podríamos alzarnos en contra de nuestro Creador. Podemos hacer esto. Somos capaces de hacerlo. Y tenemos que estar en guardia contra ese pensamiento.

¡El tiesto con los tiestos de la tierra! Esto es una vasija de barro, y nosotros, por supuesto, somos humanos; y esto está hablando realmente de algo físico, refiriéndose a estos ‘tiestos’, es una vasija de barro; pero también se está hablando de los seres humanos. Lo que se está diciendo es: “Deje que los seres humanos contiendan entre sí. Déjelos hacer esto”. Así que **¡El tiesto con los tiestos de la tierra!** que los seres humanos contiendan con los humanos. Que contiendan el uno contra el otro, pero no en contra de Dios; uno no debe contender o debatir con su Creador. “Sí. Los seres humanos harán esto”. Esto es lo que Dios está diciendo: “Que lo hagan”.

¡Dirá el barro (los seres humanos) al que lo forma (a Dios): se está hablando ahora en un nivel físico. El alfarero hace girar la rueda, y él tiene la arcilla, que está empezando a formar, en sus manos. Y la arcilla le dice: **‘¿Qué estás haciendo?’** En otras palabras: ella no está de acuerdo con su creador. Bueno, sabemos que Dios se refiere a

nosotros. ‘¿Dirá el barro?’, diremos nosotros, como humanos, ‘a Dios’, Dios que nos está acuñando, que nos está formando, que nos está moldeando, que está transformando nuestra manera de pensar: “¿Qué estás haciendo Dios? ¿Qué estás haciendo?” **¿Acaso le señala: “Tu obra no tiene manos”?** Ya sabe usted: “¿Qué estás haciendo, Dios? ¡Lo estás haciendo todo mal! Tú me has llamado a esa iglesia y yo no creo en lo que estás poniendo en la Iglesia. No creo que los juicios hechos y las decisiones tomadas por la Iglesia de Dios sean correctos. De hecho, yo creo algo diferente”. Así que se trata de una actitud humana de trabajar en contra del propósito de Dios en nuestra vida.

No hay ningún otro camino que conduce a la paz que no sea a través de la verdadera Iglesia de Dios. No hay otro camino.

Hay un otro pasaje de las Escrituras que dice: Ay del que lucha y se resiste a su Creador. Si lo hacemos, estamos en conflicto con Dios. ¿Puede la arcilla hablar al alfarero? ¿O criticar la forma en que está siendo creada? ¿Dice el vaso: “¡Espera un momento, lo estás haciendo todo mal! No me gusta la forma en que estás haciendo esto!”? Bueno, no, no lo hace. Sería una estupidez, de verdad, discutir con el Creador. Y ¿por qué sería una estupidez discutir con el Creador? Porque el Creador puede deshacernos. El Creador puede destruirnos, Él puede rompernos. Él puede tomar el vaso y decir: “Bueno, es un vaso para la deshonra”, y echarlo al suelo y romperlo. Entonces ¿por qué íbamos a querer discutir con Dios? Pero podemos hacer esto, hermanos, esa es la mente carnal natural. Y así, cuando contendemos con Dios, cuando discutimos con Dios, traemos desgracia sobre nosotros mismos. Traemos problemas para nosotros mismos a causa de nuestro orgullo, de nuestra arrogancia. Porque dejamos de enfocarnos en Dios, en la grandeza, la gloria y el gran poder de Dios. ¡Perdemos el enfoque espiritual de lo que realmente somos! Nos olvidamos de lo que somos y de dónde venimos.

Versículo 10 - ¡Ay de aquel que pregunta a su padre: “¿Por qué me engendraste?” O pregunta a su madre: “¿Por qué me diste a luz?”! En otras palabras: estamos cuestionando el propósito de Dios para nosotros. Ahora, ningún hijo dice a su padre: “¿Qué has hecho? ¡Tú me has hecho, tú me has creado!” O a su madre: “¡Mira lo que has hecho! ¡Me has traído al mundo! ¿Qué has hecho?” Dicho de otra forma: uno está discutiendo con Dios sobre lo que ha sucedido. Nunca debemos cuestionar el propósito de Dios para nosotros.

No comprendemos plenamente el propósito de Dios para nosotros; y este es nuestro problema. Este es el problema de nuestro razonamiento humano. Nuestro propósito, el propósito de Dios para nosotros, es que entremos en ELOHIM. ¡Dios quiere darnos la salvación! ¿No es esto increíble? ¡Dios quiere darnos la salvación! Así que ¿quiénes somos nosotros para discutir y discrepar con Dios, o para estar en desacuerdo con la presente Verdad? ¿Por qué haríamos tal cosa? Bueno, la respuesta es: por el orgullo. Lo hacemos a causa del orgullo. Nos falta humildad. No estamos dispuestos a humillarnos a nosotros mismos y someter nuestros pensamientos a Dios; a Dios, a lo que Dios está haciendo. Dios está haciendo lo que Él está haciendo en Su Iglesia con un gran propósito espiritual. ¡Y ese propósito espiritual es la creación de una Familia! Así que ¿por qué habríamos de resistirnos a esto? ¿Por qué argumentaríamos en contra de todo lo que Dios está haciendo? Bueno, ya sabemos la respuesta: el orgullo.

Versículo 11 - Así dice el SEÑOR, el Santo de Israel, su artífice: el creador de Israel, “**¿Vais acaso a pedirme cuentas del futuro de Mis hijos, o a darme órdenes sobre la obra de Mis manos?**” “¿Cuestiona usted quién y qué estoy haciendo?” O “¿Me está diciendo lo que puedo y lo que no puedo hacer?” Esta es la pregunta: “¿Me pregunta usted lo que estoy haciendo y por qué lo estoy haciendo? ¿Está usted tratando de decirme qué hacer y cómo hacerlo?” Bueno, sabemos que hacer esto es realmente estupidez y orgullo.

Yo hice la tierra, eso es Dios hablando aquí. **Yo hice la tierra; hice también al hombre y lo puse sobre ella. Mis propias manos extendieron los cielos, y di órdenes a sus constelaciones.** Entonces, ¿quién fue? ¡Fue Dios el que

lo hizo todo! Esto es la obra de Dios y es el propósito de Dios. ¡Él lo está haciendo! ¿Por qué alguien se alzaría en contra de Dios y desafiaría a Dios y lo que Él está haciendo?

Dios continúa... **Yo lo desperté en justicia**, y esto se refiere nuevamente al rey Ciro; y esto también se refiere, de cierta forma, a la Iglesia de Dios, el Israel espiritual de Dios, la Iglesia de Dios. Dios nos está haciendo justos. Dios se refiere aquí al rey Ciro, pero podemos verlo en un nivel espiritual, y podemos decir que Dios nos ha despertado y que Dios nos hace justos. Él nos ha despertado en justicia porque Él nos ha llamado, nos ha despertado; y el espíritu de Dios en nosotros nos hace justos.

Continuando en el **versículo 13 ...y enderezaré todos sus caminos**. Y por supuesto que esto se trata del rey Ciro, pero Dios es quien endereza nuestros caminos. Él dirige la Iglesia, Su Iglesia, por medio de Jesús Cristo. **Él edificará Mi ciudad, y soltará Mis cautivos, no por precio ni por dones, dice el SEÑOR de los ejércitos**. Así que, podemos mirar hacia esto en un plano espiritual porque Cristo es el que ahora está edificando la Iglesia de Dios, la Ciudad de Dios, el Reino de Dios, y 'Él soltará Mis (de Dios) cautivos'. Esto es lo que nos pasó a nosotros, hermanos. Hemos sido llamados a salir de la esclavitud espiritual, y estamos siendo liberados, porque estamos caminando en este camino hacia la paz. Porque es a través del poder del espíritu de Dios, que vive y habita en nosotros, que tenemos paz, que tenemos pensamientos correctos.

Isaías 45:17 - Pero Israel será salvado (preservado) por el SEÑOR con salvación eterna, esta salvación eterna es que seremos transformados en seres espirituales; y **nunca más volverá a ser avergonzado ni humillado. Porque así dice el SEÑOR, el que creó los cielos; el Dios, ELOHIM, Él es el Dios Todopoderoso que formó la tierra, que la hizo y la estableció; el que no la creó sin un propósito**, la tierra no ha sido creada en el caos, **sino que la creó para que fuera habitada**: Ahora Dios está revelando el propósito, el propósito de por qué Él hizo la tierra y puso el hombre en ella ... y este propósito es crear a ELOHIM, es crear una Familia. Y lo que pasa cuando perdemos nuestro enfoque sobre el plan de Dios para nosotros, es que comenzamos a enfocarnos en las cosas físicas; ponemos las cosas físicas como una prioridad más alta, y no ponemos a Dios como lo primero en nuestra toma de decisiones, como nuestra más alta prioridad en la vida. Y, por lo tanto, nos perdemos del camino, perdemos el equilibrio en nuestro pensamiento y nos convertimos en algo que es todo lo contrario de la paz; nos llenamos de resentimiento y de confusión.

Yo soy el SEÑOR, y no hay otro. Yo no he hablado en secreto, en algún lugar recóndito de la tierra; Yo no le he dicho a la descendencia de Jacob que me busque en vano. Dios no nos ha llamado y nos ha despertado para después decirnos: "Bueno, en vano me buscáis. Todo esto es sólo vanidad. Todo esto, centrarse en Dios en primer lugar, centrarse en lo espiritual y centrarse en la Verdad, es sólo una pérdida de tiempo." ¡Esto no es una pérdida de tiempo! **Yo soy el SEÑOR, el que habla con justicia**, es Dios que habla la verdad, y **da a conocer lo que es recto**. Dios es el que tiene razón y nosotros estamos equivocados.

Reuníos, y venid; allegaos, todos los escapados de las naciones. Bueno, nosotros hemos escapado de las naciones, del mundo ahí fuera; hemos sido llamados a salir del mundo, hemos escapado mediante nuestro llamado, al ser despertados. **No saben nada esos**, los que están en el mundo, los que no han sido llamados, **que erigen un ídolo de madera, esos que dirigen sus ruegos a un dios que no salva**. Nosotros no somos así, hermanos. Nosotros hemos sido llamados a salir de eso. Cuando usted mira a todos los ídolos del mundo, ya sean imágenes talladas, ya sean el mercado de valores y el dinero, las riquezas que piensan que tienen y todas esas cosas; Dios no nos ha llamado a eso. No estamos adorando a Dios en confusión; nosotros hemos escapado de todo eso. ¡Dios nos ha llamado a salir de eso! ¿No es un gran milagro, que uno pueda centrarse en eso? Y es por eso que a menudo tenemos que mirar hacia atrás y recordar nuestro llamado. Usted sabe, mirar hacia atrás y meditar en ello, pensar en lo maravilloso que es que Dios nos haya llamado a salir de eso. Y cuando pensamos y meditamos sobre este

llamado, pronto vemos que hemos cometido errores. Debido a la emoción por conocer la Verdad - sí, yo diría que la gran mayoría de nosotros – que todos estábamos tan emocionados que teníamos que contárselo a alguien más. ¡Teníamos que contárselo a alguien! Bueno, esto es algo normal, debido a la emoción de poder ver la Verdad, con los ojos de la mente ¡Esto es increíble! ¡Esto es una gran libertad! ¡Esto trae paz! La Verdad nos trae paz, porque estamos en este camino de la salvación. Y a medida que Dios nos concede cada vez más comprensión, esto nos trae más y más alegría. Y el hecho de conocer esta Verdad, de la que estoy hablando ahora, es una gran bendición. Es una bendición maravillosa para una mente que está cerrada.

Ahora, al escuchar esto las personas no pueden entender la emoción y la alegría de saber que sólo hay un Dios verdadero, YAHWEH ELOHIM. ¡Él nos ha llamado a un camino de salvación para darnos vida eterna, la salvación eterna! Esto es tan hermoso, y saber esto nos hace tan humildes que nos regocijamos en ello. Nosotros alabamos a YAHWEH ELOHIM, el único Dios verdadero, el Dios Todopoderoso. Nos regocijamos ante Él por esto. Todo esto nos hace más humildes porque sabemos que somos barro, que no somos dignos de nada. Pero Dios, en Su misericordia, nos está moldeando y formando para hacer parte de Su Familia.

Terminando el **versículo 20 ... esos que dirigen sus ruegos a un dios que no salva**. Todo esto es sólo vanidad. Es Dios Padre que nos puede salvar, y Él hace esto a través de Jesús Cristo.

Declarad y presentad vuestras pruebas, deliberad juntos. Consideremos el asunto. **¿Quién predijo esto hace tiempo, quién lo declaró desde tiempos antiguos?** ¿Quién? ¿A quién podría usted atribuir el mérito por decir todas estas cosas? ¿Quién ha revelado todo esto? ¡Dios habló de lo que Él iba a hacer mucho antes de que esto sucediera! Nosotros tenemos muchas pruebas en las Escrituras sobre este mismo hecho; que Dios ha hecho cosas, que Dios ha prometido cosas, y que todo ha sucedido. Por ejemplo, la Apostasía. Si nos fijamos en la Apostasía, Dios lo escribió mucho antes de que sucediera; fue Dios quien lo hizo. Lo hizo en tiempos antiguos. Nosotros sabemos que esto ha sido escrito después de la muerte de Cristo; y Pablo lo escribió para nuestro tiempo. Lo que ocurrió en diciembre de 1994 ya había sido escrito con mucha antelación. Fue escrito y declarado antes, en los tiempos antiguos. Ha sido escrito, ha sido declarado. Entonces, ¿quién había hecho esto? ¿Quién pudo hacerlo? ¿Quién nos ha contado esto? Dios lo escribió y Dios nos lo reveló. Y recuerdo haber leído esos versículos de las Escrituras mucho antes de la Apostasía, sin entenderlos plenamente, pensando que tenía una comprensión básica de lo que estaba siendo declarado, esperando por algo - no sabía lo que era. Pero no lo supe hasta que lo vi; y lo vi en el 2005. Y lo vi porque Dios me lo reveló. ¡Lo entendí y era tan claro! Bueno, esto todavía no es claro para aquellos con quien Dios no está trabajando. Ellos no lo entienden.

Y Dios sigue, y dice aquí: **¿Acaso no lo hice Yo, el SEÑOR?** Él ha declarado todas estas cosas. **Fuera de Mí, aparte de Mí, no hay otro Dios; Dios justo y salvador, no hay ningún otro fuera de Mí.** Nosotros tenemos pruebas de que esta es la verdadera Iglesia de Dios, porque Dios ha revelado la Verdad a nosotros. Entendemos pasajes de las Escrituras que nadie más puede entender. Ese es el poder del espíritu de Dios en Su Iglesia. Ese es el poder de nuestro llamado. Ese es el poder de nuestro despertar.

Versículo 22 – Mirad, o volved, á Mí, y sed salvos, esto es lo que nosotros estamos haciendo, hermanos. Miramos a Dios como nuestro enfoque. Estamos buscando a Dios para permanecer en la Verdad, para que Él nos dé Su espíritu santo, para que así podamos mantenernos en la Verdad, para que podamos ser uno con Él, estar en unidad con Él. **...todos los términos de la tierra: porque Yo soy Dios, y no hay más.**

Versículo 23 - Y por Mí hice juramento, Dios ha hecho una promesa, y Dios no puede mentir. Así que, lo que Dios dice o declara es como un juramento, está garantizado. Es una promesa y Él ha jurado por Sí mismo. Y por Su carácter, por Su naturaleza, Él no puede mentir; y por lo tanto, esto es un hecho. Todo lo que Dios ha jurado, o

prometido, o hablado - porque lo que Dios nos habla es lo mismo que una promesa - porque Dios es Verdad, Dios no puede mentir; y por lo tanto, todo lo que Él dice es verdad y va a suceder, porque Él así lo prometió. ...**de Mi boca salió palabra en justicia**, porque este es el carácter de Dios, y **no será revocada**. Esto significa que eso va a suceder, que Él no va a volver atrás, que eso no se puede cambiar. **Que á Mí se doblará toda rodilla, jurará toda lengua**. En todos los idiomas.

Y ¿qué dirán ellos? ¿Qué van a decir cuando hagan ese juramento? En otras palabras, ¿qué van a decir ellos en su mente? **Versículo 24 - Y dirán de Mí: Ciertamente en el SEÑOR está la justicia y la fuerza**. Podemos tener la justicia y la fuerza espiritual si Dios está en nosotros y si nosotros estamos en Él. Así que, lo que ellos dirán es: "Ciertamente en el SEÑOR, en YAHWEH ELOHIM, está la justicia y la fuerza". Nosotros sabemos, hermanos, que sólo podemos tener la justicia por el espíritu santo de Dios, porque esto es un don, un regalo de Dios para nosotros. El espíritu de Dios es un regalo para nosotros. La justicia en nosotros es un regalo; esto es Dios viviendo y habitando en nosotros. Y nuestra fuerza, nuestra fuerza espiritual viene de Dios; esto es Dios viviendo y habitando en nosotros.

Continuando, en el **versículo 24 - Todos los que se rebelan contra Él**, los que están enojados con Dios, **vendrán a Su presencia, y quedarán avergonzados**, se sentirán decepcionados cuando vengan delante de Dios. Todos estarán avergonzados y decepcionados por haberse resistido a Dios, por haberse rebelado contra Dios por el pecado.

Hermanos, nosotros sabemos que nunca debemos luchar en contra de Dios, que nunca debemos resistirnos a Dios en nuestra mente. Así, cuando la Verdad es dada a la Iglesia, no debemos alzarnos a nosotros mismos, resistiéndonos a la Verdad.

Versículo 25 - En el SEÑOR será justificada, que significa será hecha justa, **y se gloriará toda la generación de Israel**. Y esta palabra, 'gloriarse', significa 'brillar'. Así que, 'en Dios todos los descendientes de Israel', que en realidad son los descendientes de la Iglesia de Dios, ellos tienen que tener el espíritu de Dios, 'serán justificados', porque somos justificados por Dios mediante la fe, 'y se gloriará'. Sí. El resultado final es que tendremos dos glorias. La primera gloria es tener el carácter de Dios. El espíritu de Dios, que vive y habita en nosotros, es una gloria que llevamos. La llevamos hoy con nosotros. Y, por supuesto, hay todavía una futura gloria venidera.

Mateo 13:43 - Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre: el que tiene oídos para oír, oiga. La promesa de Dios a todos aquellos con quienes Dios está trabajando, a quien Dios otorga el don de la vida, la vida eterna, es que 'resplandecerán como el sol en el Reino de Dios'. ¿No es esta una increíble promesa a tener?

Concluyendo esta serie de sermones, hermanos, sobre estar enfocado o mantenerse enfocado, tenemos que aprender a planificar lo físico en torno de lo espiritual. Lo espiritual tiene que ser nuestra más alta prioridad. Hemos visto que cuando tomamos decisiones físicas, la realidad es que ni siempre sabemos el resultado de esto en un nivel físico. Y hemos visto en la historia del granjero y su hijo, que a veces las cosas pueden verse bien, pero uno simplemente no sabe lo que traerá el mañana. Sabemos que Dios ha prometido estar con nosotros en todas las situaciones, para nuestro bien espiritual; porque todas las cosas trabajan para el bien, el bien espiritual, de los que son llamados según el propósito de Dios. Es la voluntad de Dios en nuestra vida. Tenemos que vivir nuestras vidas tomando decisiones físicas, pero todo debe ser motivado por el principio espiritual de que, pase lo que pase, esto va a trabajar para nuestro bien. Porque Dios está con nosotros; y si Dios es por nosotros, ¿quién puede estar en contra de nosotros? ¡Nadie ni nada! Porque Dios nos ama, y Dios ha edificado Su Iglesia por medio de Jesús Cristo, y Él cumplirá Su voluntad. Hemos leído estos pasajes en las Escrituras. Dios va a cumplir Su voluntad y Su propósito.

También hemos visto que nunca debemos alzarnos en contra de Dios. Nunca debemos alzarnos en contra de Dios por creer que sabemos más que Dios. Ahora, esto es algo que podemos hacer muy fácilmente. Eso es algo contra el que tenemos que luchar. Y la respuesta a esto es ser humildes. Y para ser humildes debemos recordar siempre que nosotros, a un nivel espiritual, no podemos hacer nada por nosotros mismos; no podemos hacer nada bueno espiritualmente. Es Dios que vive y habita en nosotros. Es Dios que hace las obras en nosotros. Nuestra parte en esto, nuestro papel, es elegir mantenernos enfocados en Dios, es elegir poner a Dios en primer lugar en nuestra vida, es elegir centrarnos en los aspectos espirituales de nuestra vida. Y cuando oramos, o meditamos, o estudiamos, debemos recordar nuestro llamado, recordar nuestro despertar, recordar los 10 Mandamientos de Dios y meditar en ellos, pensando en ellos como lo hizo David; estudiarlos. Esto es lo que se requiere de nosotros, para que podamos mantener la concentración. ¡Recordar de santificar el Sabbat! Este es un tiempo sagrado, como hemos hablado en los sermones anteriores. El Sabbat es un tiempo sagrado. Y debemos asegurarnos de que lo santificamos, que lo tratamos con el respeto que Dios ha puesto en ese día.

Y luego, por supuesto, sabemos que la temporada del Pésaj se acerca; y podemos empezar a pensar en el Pésaj y en su significado. Y pensar en todos los Días Sagrados y en sus significados: ¿Qué representa la Fiesta de los Panes sin Levadura? ¿Qué representa el Pentecostés? Todas estas cosas tienen que ver con mantenernos enfocados en Dios, dando el honor y la gloria a Dios; sin discutir con Dios acerca de lo que Dios está haciendo en Su pueblo, en Su Iglesia.

Podemos pensar que algunos acontecimientos físicos en nuestra vida son buenos, cuando eso no tiene necesariamente que ser así; pero nosotros simplemente no lo sabemos. Lo más importante, cuando tomamos decisiones, es que involucremos a Dios en esto, y que confiemos en que Dios todavía está con nosotros. Así que, nosotros tomamos decisiones y nos aseguramos de que no hay pecado involucrado en la decisión. Y así, la decisión que tomamos viene a ser solamente una elección personal basada en la experiencia de uno. Una persona puede elegir por una cosa, otra persona puede elegir por otra cosa; no hay decisiones buenas o malas, siempre y cuando no haya pecado involucrado en ellas. Las decisiones no son buenas ni malas, porque todas las cosas trabajarán para nuestro bien, para nuestro bien espiritual; porque Dios nos ama y Dios está creando una Familia. Él está creando una Familia en Su Iglesia y a través de Su Iglesia.

Y con eso, hermanos, vamos a concluir esta serie de sermones.